

Revista mexicana de bachillerato a distancia

Otorga la presente constancia al

DR. JOSÉ MANUEL MENDOZA ROMÁN

por haber participado como coautor del artículo “El efecto de las comunidades virtuales de aprendizaje en la permanencia y aprendizaje del estudiante de la modalidad virtual del nivel medio superior de la UAS”, que se publicó en el número 20, año 10, agosto de 2018, de la *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*.

Ciudad Universitaria, 15 de junio de 2023



Dra. Guadalupe Vadillo

Directora

gvadillo@unam.mx

<http://revistas.unam.mx/index.php/rmbd>



El efecto de las comunidades virtuales de aprendizaje en la permanencia y aprendizaje del estudiante de la modalidad virtual del nivel medio superior de la UAS

Faustino Vizcarra Parra, Saúl Alejandro Gómez Santos y José Manuel Mendoza Román

Virtual learning communities and their effect on the continuity and learning of the students in the UAS virtual learning program.

Resumen

Las comunidades virtuales de aprendizaje son utilizadas por los estudiantes para estar comunicados y apoyarse mutuamente. La aplicación WhatsApp ha demostrado ser una herramienta muy útil para la creación de dichas comunidades. En este entorno, ocurren situaciones interesantes acerca del aprendizaje y permanencia en los cursos que los docentes deben conocer a fin de mejorar la mediación docente. En estas comunidades se da el aprendizaje dialógico: algunos participantes manifiestan dudas y otros las responden argumentando sus respuestas sin imponer nada. Así que, para conocer lo que ocurre en estos espacios, se llevó a cabo una investigación, en la que se integra a un docente como estudiante pasivo, el cual solo registra las interacciones entre el resto de los alumnos, a la par que, en otra comunidad, el mismo docente funge como miembro activo que interactúa con los demás y registra las participaciones. El presente estudio muestra los resultados obtenidos a través del contraste de las interacciones de ambas comunidades virtuales para conocer su efecto en el aprendizaje de los estudiantes y su permanencia en un curso.

Abstract

The virtual learning communities are used by the students to be communicated and support each other; they use the WhatsApp application to create them. In this environment interesting situations occur about their learning and permanence in the courses that teachers should know, and thus, improve teacher mediation. In these communities there is dialogic learning, where doubts are proposed, and others respond by arguing their answers without imposing anything. So, to know what happens in these communities, this research is carried out, in which a teacher is integrated as a passive student, who only records the interactions between the students and, on the other hand, the teacher himself is part from another community in which he is an active student who interacts with others and records the interactions. Therefore, this research shows the results obtained through the contrast of the interactions of both virtual communities to know their effect of the permanence in a course and the students' learning.

Palabras clave: Aprendizaje dialógico, aprendizaje virtual, comunidades de aprendizaje, comunidades virtuales de aprendizaje, interacción y redes de aprendizaje.

Keywords: Dialogical learning, virtual learning, learning communities, virtual learning communities and learning networks.

Introducción

Los medios de comunicación que usan los estudiantes de la modalidad virtual en la plataforma Moodle son los mensajes, el chat y los foros. Otra forma de comunicarse es la videoconferencia mediante una aplicación que se integra a Moodle por medio de una liga. Por último, está el uso de la aplicación WhatsApp, que se emplea de forma independiente a la plataforma de aprendizaje.

Entre los distintos medios para comunicarse a través de la plataforma Moodle, el de mayor impacto es la videoconferencia, en la cual interactúan los estudiantes y el mediador. En el caso de matemáticas, este medio facilita su aprendizaje, ya que se combinan tanto aspectos de escritura como de explicación por voz, pero presenta algunas limitantes, pues hay estudiantes que por alguna razón afectiva o cognitiva no participan debido a la presencia del mediador, así como tampoco usan los otros medios de comunicación de la plataforma para expresar sus dudas; en cambio, lo que hacen, es integrarse a una comunidad virtual de aprendizaje creada en WhatsApp por uno de los estudiantes. Después de todo, es sabido que entre iguales hay más confianza para realizar preguntas.

Otra característica de dicha comunidad virtual de aprendizaje consiste en que los estudiantes más destacados hacen lo posible por lograr que se integren otros alumnos y así, de manera colaborativa, realizar sus actividades. Estos miembros destacados ayudan a los que presentan mayores dificultades.

En este espacio, el profesor no se encuentra presente, por lo que en cierta forma desconoce cómo se da el aprendizaje entre los estudiantes. Lo anterior significa que pierde información valiosa, pues a partir de ella es posible mejorar la mediación docente, al igual que el diseño de los cursos en línea.

Ahora bien, si un docente se integrara en una de estas comunidades, consiguiendo que sus integrantes lo vieran como un estudiante más, esto constituiría una invasión a su privacidad. Pese a ello, el profesor podría participar de dos formas: la primera sería únicamente como observador (sin alterar el proceso de los estudiantes), mientras que la segunda fungiría como un estudiante destacado que les oriente a resolver sus dudas sin darles la respuesta (como en el método socrático). A través de ambas formas de interacción, sería posible recopilar información precisa que permita disminuir la brecha docente-estudiante, así como conocer las necesidades de los alumno en un entorno virtual, incidiendo en la mejoría de los aprendizajes esperados.

Así pues, el propósito de esta investigación fue conocer cómo contribuyen las comunidades virtuales creadas en WhatsApp en la permanencia y aprendizaje del estudiante de la modalidad virtual. Para ello se infiltró a un docente como estudiante pasivo en una comunidad virtual de aprendizaje creada por un alumno y se empleó al mismo profesor como estudiante activo. En ambas, registró sus interacciones para luego contrastarlas.

Fundamentos teóricos

Hay estudiantes que les gusta aprender en línea en un espacio común, donde se intercambien experiencias de aprendizaje. Lo anterior responde al hecho de que la colaboración puede ser mucho más efectiva que aprender en solitario. Así pues, en un principio, surgen las redes de aprendizaje virtuales, que “son grupos de personas que usan redes de comunicación en entornos informáticos para aprender de forma conjunta, en el lugar, el momento y al ritmo que les resulte más oportuno y apropiado para su tarea” (Harasim, Hiltz, Roxanne, Turoff, & Tels, 2000, págs. 24-25).

Las redes de aprendizaje evolucionaron hasta integrarse al sistema educativo como un complemento de los cursos tradicionales, como foro para la comunicación de conocimientos en red, la participación en grupos de discusión o el intercambio de información. Las videoconferencias en los cursos se hicieron populares, ya que a los estudiantes les gustó esta manera en que se les impartían los cursos.

Posteriormente, surgió la educación a distancia, la cual repunta gracias a las redes de aprendizaje que mejoran la comunicación entre el alumno y el docente, además de que propicia el aprendizaje colaborativo de proyectos en grupo y foros de discusión entre los alumnos a distancia, quienes deben participar de forma activa. Esto contribuye a reducir la brecha entre el docente y el estudiante.

Trabajar por primera vez en una red de aprendizaje puede ocasionar que uno experimente la sensación de encontrarse en un espacio impersonal y deshumanizado; sin embargo, el mismo entorno hace que se forjen amistades, propiciando que se comparten ideas, problemas, soluciones y, sobre todo, apoyo moral para evitar la deserción. Cabe destacar que se va construyendo una comunidad en la medida en que el intercambio de propuestas y soluciones se va profundizando.

Algunas de estas comunidades pueden ser informales y sin un moderador que organice la participación, mientras que otras pueden ser estructuradas. En ambas se da la oportunidad de aprender a través de los demás y de uno mismo, es decir, participan e intervienen de forma activa todos los que pueden mejorar un aprendizaje determinado. En el caso que nos compete, el enfoque es hacia una comunidad de aprendizaje, definida ésta como:

[...] un proyecto de transformación social y cultural de un centro educativo y de su entorno, para conseguir una sociedad de la información para todas las personas, basada en el aprendizaje dialógico, mediante la educación participativa de la comunidad que se concreta en todos sus espacios incluida el aula. (Valls, 2000, pág. 8).

En este sentido, se puede decir que una comunidad de aprendizaje es un conjunto de estudiantes y/o facilitador en la cual se dan interacciones estudiante-estudiante, estudiante-facilitador y facilitador-facilitador.

De acuerdo con Elboj Saso, Puigdemívol Aguadé, Soler Gallart, & Valls Carol (2006), una comunidad de este tipo se basa en el aprendizaje dialógico, visto como un procedimiento coherente en el marco educativo, cuyo objetivo es el aprendizaje de los estudiantes, siguiendo los principios de un diálogo reflexivo, comunicación y consenso igualitario.

Ahora, delimitemos las comunidades de aprendizaje como aquéllas en las que solo se da la interacción estudiante-estudiante y donde éstos tienen que consensuar sus conocimientos expuestos con el resto de los participantes, basándose en pretensiones de validez y no de poder, dando lugar al aprendizaje dialógico. De esta forma, se entiende que el aprendizaje dialógico en las comunidades virtuales de aprendizaje permite el intercambio de información (formal e informal), así como

el flujo de la misma, los cuales son elementos fundamentales. Desde el punto de vista de Salinas (2003), “podemos considerar las ‘comunidades virtuales’ como entornos basados en Web que agrupan personas relacionadas con una temática específica, que además comparten documentos, recursos... Es decir, explotan las posibilidades de las herramientas de comunicación en internet.”

Al igual que en una comunidad de aprendizaje, en la comunidad virtual también se da la interacción estudiante-estudiante, pero en línea, con la posibilidad de que la comunicación sea sincrónica o asincrónica; en este caso, el espacio puede ser en una plataforma Moodle o en WhatsApp. Dicha interacción virtual, actualmente resulta bastante común entre los estudiantes, consiste en formular y responder preguntas sobre determinada temática, intercambiar opiniones, compartir imágenes, así como comunicarse a través de texto o audio.

En el caso de la plataforma Moodle, es el docente quien habilita el espacio (videoconferencias, sesión de chat y/o foros de discusión), mientras que en WhatsApp son los estudiantes quienes forman su propia comunidad virtual en la que se da todo un proceso de aprendizaje donde aprenden entre iguales (el docente no forma parte de ella). Los alumnos usan esta última de forma constante para estar en contacto con sus compañeros o para intercambiar información de sus actividades académicas, entre otras acciones. Resulta muy común que cada grupo de estudiantes de la modalidad virtual cree su propia comunidad virtual de aprendizaje en la que hay uno o más administradores.

WhatsApp es una aplicación con bastante potencial para conocer la forma en que interactúan y socializan los estudiantes, la manera en que se ayudan para aprender unos de otros y darse ánimos para continuar adelante. En este sentido, dicha aplicación es una gran fuente de

información para mejorar el proceso de aprendizaje en la modalidad virtual (Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2015).

Asimismo, cabe destacar que ya se han realizado estudios de caso, como el de Czerwogora (2017), en el que se analizó una comunidad virtual de aprendizaje a través del estudio de los foros en línea de un curso. Otra investigación sobre comunidades virtuales de aprendizaje fue realizada por Cabrero Almenara, Llorente Cejudo y Marín Díaz (2017); su análisis demuestra que es necesario establecer estrategias que incrementen la participación y dinamización de los miembros de la comunidad.

Otra investigación, fue realizada por Pérez García, Tur, Negre Bennassar y Lizana (2017), quienes se enfocaron en los factores de éxito en una comunidad virtual de aprendizaje. Los resultados obtenidos por ellos muestran poca actividad participativa y colaborativa. De lo anterior se destaca que, cuando el docente está presente en una comunidad virtual de aprendizaje, se refleja una baja interacción por parte de los estudiantes y esto puede afectar la permanencia de estos últimos en un curso de modalidad virtual, debido a que el alumno se excluye de manera automática de la comunidad virtual de aprendizaje, es decir, se cohíbe de formular preguntas o teme equivocarse al momento de hacer alguna participación.

Metodología

Para los fines de esta investigación se implementa la metodología cualitativa, pues se realiza un estudio fenomenológico mediante la observación a distancia, para analizar las interacciones entre los estudiantes en una comunidad virtual de aprendizaje creada en WhatsApp. En dicha comunidad, el docente está de incógnito como estudiante no participante

(solo observa) y se contrasta con la experiencia obtenida por parte del mismo docente al formar parte de una segunda comunidad virtual en la cual se desempeña como estudiante activo en línea. Cada uno de estos espacios fue creado por un estudiante y se les solicitó permiso para integrar al docente en su respectivo grupo de WhatsApp, guardando su anonimato.

Una vez integrado el docente en cada una de las comunidades virtuales de aprendizaje, éste recopiló la información que se generó en cada una de ellas a fin de llevar a cabo un posterior análisis y reflexión de los resultados.

Propósitos de la investigación

1. Conocer qué efecto tienen las comunidades virtuales de aprendizaje creadas en WhatsApp en la permanencia y aprendizaje del estudiante de la modalidad virtual.
2. Conocer las interacciones entre los estudiantes y un docente que se hace pasar por alumno pasivo en una comunidad virtual de aprendizaje y como miembro activo en otra.

Preguntas de investigación

1. ¿Cuáles son los comentarios de apoyo de los estudiantes en la comunidad virtual de WhatsApp?
2. ¿Cómo es la interacción entre los alumnos de la comunidad virtual y el maestro como alumno no participante?
3. ¿Cómo es la interacción entre los alumnos de la comunidad virtual y el maestro como alumno participante?

Participantes

En este estudio participó un grupo de estudiantes y un mediador del bachillerato virtual de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS).

Instrumento

Se hicieron capturas de pantalla de las conversaciones que tienen los estudiantes en cada una de las comunidades de aprendizaje virtual creadas en WhatsApp.

Análisis

Se estudiaron las interacciones entre los estudiantes de cada comunidad virtual de aprendizaje, en particular las que impactan en su permanencia y en su aprendizaje. A su vez, se contrastaron las interacciones realizadas en cada comunidad.

Implicaciones educativas

Los resultados de la presente investigación sin duda alguna tendrán un impacto importante en el Bachillerato Virtual UAS, así como en el diseño curricular. Adicionalmente, los resultados formarán parte del cuerpo teórico de conocimientos para los estudios en educación, ya que son de gran utilidad para otros investigadores. Por otra parte, los resultados pueden ser comparados con otros que hayan contado con sujetos de estudios similares, destacando semejanzas y diferencias y buscando encontrar algunas explicaciones que permitan superar dificultades y emprender acciones bien fundamentadas para convertir las debilidades en fortalezas.

Limitaciones

La modalidad virtual es la que mayor deserción presenta, debido al nivel de aprendizaje autogestivo que demanda, por lo que a veces estos grupos de comunidades pueden ser muy pequeños. Además, resulta muy difícil que un docente se integre en ellos de incógnito y, si los estudiantes se dan cuenta de ello, puede ocasionar un efecto adverso.

Modelo Teórico

Para la investigación se consideraron los medios de comunicación, la mediación pedagógica, las comunidades virtuales de aprendizaje y la interacción entre alumnos (ver Figura 1) que se dan en el aprendizaje en línea.

Modelo Metodológico

Para llevar a cabo el trabajo de investigación, se siguió la ruta metodológica que se muestra en la Figura 2.

Resultados

El uso del WhatsApp es tan común que se ha vuelto un medio de comunicación en tiempo real: permite crear grupos para diferentes fines, uno de ellos pertenece al marco educativo, el cual resulta de interés para esta investigación. En este sentido, el uso de dicha aplicación como una comunidad virtual de aprendizaje se ha popularizado entre los estudiantes.

Como primer caso, se lograron capturar las interacciones de las comunidades virtuales de aprendizaje en las que el docente estuvo de incógnito (sin interactuar), aspecto que responde a la siguiente pregunta: ¿cuáles son los comentarios de apoyo de los estudiantes en la comunidad virtual de WhatsApp?

En varios casos se identificó la manera en la que los estudiantes se apoyan ante las adversidades de la vida. Lo anterior forma parte de las comunidades de los estudiantes, aspecto que muchas veces desconocen los docentes. También se observó que un integrante piensa en desertar.

Posteriormente se capturó las participaciones que corresponden a la pregunta: ¿cómo es la interacción entre los alumnos de la comunidad virtual y el maestro como alumno no

participante? Se identificó que los estudiantes comparten imágenes como apoyo a los comentarios y dudas acerca del desarrollo de algunos ejercicios.

Resulta admirable la forma en que los mismos estudiantes van resolviendo sus dudas: como si tuvieran una conversación cualquiera, todo fluye con tranquilidad y se explican a detalle y reconocen sus áreas de oportunidad.

Como segundo caso, se identificaron interacciones de comunidades virtuales de aprendizaje en la que un docente participó como estudiante activo. Lo anterior corresponde a la pregunta: ¿cómo es la interacción entre los alumnos de la comunidad virtual y el maestro como alumno participante?

Se logró apreciar interacciones donde el profesor participa de manera activa, simulando ser un alumno, sin que el resto de los integrantes sepan que se trata de un docente. Como se puede apreciar, los miembros lo consideran como un igual a quien, con toda la confianza, le formulan preguntas referentes a sus actividades de aprendizaje.

Además, se observó una participación activa por parte de los miembros del grupo, al ver que otro compañero (docente simulando ser estudiante activo) les va aclarando cada una de las dudas. Esto es lo que a todo profesor le gustaría que pasara en una videoconferencia: tener estudiantes que pregunten hasta la más mínima duda y que entre todos se ayuden a responderla.

Si los estudiantes descubrieran que este integrante de la comunidad es el docente de un curso, la consecuencia sería que solo los estudiantes más avanzados se atreverían a preguntarle y el resto continuaría cuestionando en privado a los alumnos que más confianza les inspira, es decir, se retirarían de la comunidad virtual de aprendizaje.

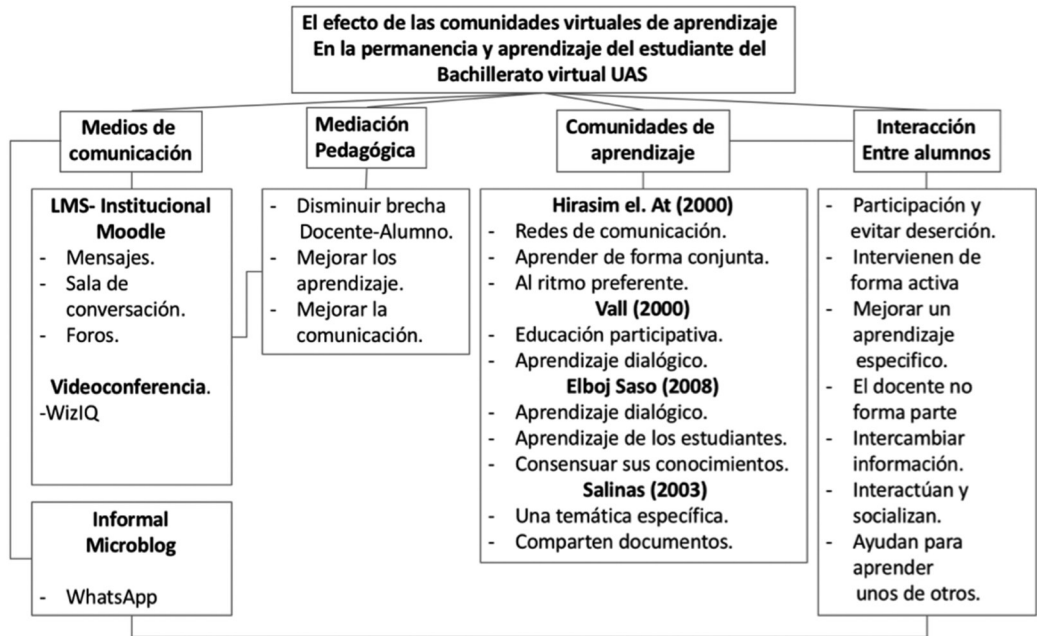


Figura 1. Esquema del modelo teórico

Fuente: Elaboración propia.



Figura 2. Modelo metodológico

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Ser estudiante de la modalidad virtual requiere de disciplina para organizar los tiempos de estudio, en particular si se trata de alumnos del nivel medio superior, pues una gran parte de ellos trabajan, son madres o padres de familia, realizan alguna actividad que los obliga a viajar constantemente o son personas con capacidades diferentes.

Debido a sus actividades, no es fácil coincidir en un horario para tener una comunicación sincrónica (videoconferencias). Por otra parte, hay estudiantes que por alguna razón afectiva o cognitiva no participan cuando el profesor está presente en los medios a través de los cuales interactúan. Ésta es una de las razones por las que los estudiantes forman comunidades virtuales de aprendizaje.

Al inicio de estas comunidades, los integrantes se presentan y se van conociendo mutuamente (fase de rompehielos) y, en la medida que avanza el curso en línea, se va formalizando la comunicación entre ellos. A través de dichas interacciones, la comunidad se va fortaleciendo, además, se llega a un grado de confianza tal que algunos participantes comentan momentos muy difíciles de su vida.

Además, los alumnos externan lo difícil que son algunos contenidos y en ocasiones manifiesta el deseo de abandonar sus estudios debido a la saturación de actividades personales y escolares. Pero también, en dichos momentos, aparecen aquellos integrantes que brindan apoyo, tanto moral como académico, con la intención de que sus compañeros no deserten. Por supuesto, también existen interacciones cuya finalidad es la de alegrarse el momento y olvidarse un poco de sus problemas.

De la investigación se puede apreciar que, además de los tutores virtuales, del profesor y de todos los medios de comunicación que ofrece Moodle y las videoconferencias para es-

tar en contacto con los estudiantes, éstos no sienten la misma calidez y confianza que en las comunidades virtuales de aprendizaje que ellos crean en WhatsApp.

El vínculo que se forma entre los alumnos es tan fuerte que la parte afectiva resalta más que en las interacciones con el docente, a tal grado que influye bastante en la decisión de continuar con los estudios. En el caso de la parte cognitiva, un alumno avanzado puede orientar a toda una comunidad sin necesidad, salvo en casos especiales, de la ayuda del profesor.

Dado lo anterior, se sugiere que el docente implemente estrategias comunicativas para que los estudiantes permanezcan en los cursos y logren los aprendizajes esperados. Con ello, se reduciría la brecha facilitador-estudiante y se lograría que los alumnos quieran aprender. Para ello, el profesor debe dar una atención de calidad, usar un lenguaje apropiado, retroalimentar siempre de forma positiva (resaltar sus aciertos y luego sugerirle cómo mejorar sus áreas de oportunidad) y enfatizar a los estudiantes que pueden aprender lo que se propongan, ya que los límites se los ponen ellos mismos.

Por último, es pertinente considerar que los estudiantes de la modalidad virtual aprenden y reafirman su conocimiento apoyándose y corrigiendo sus errores entre ellos mismos, sin que quede registro alguno en la plataforma Moodle. Por otra parte, ganarse la confianza del alumno para que la interacción docente-estudiante sea lo más efectiva posible es uno de los retos de los profesores de la modalidad. Como buen mediador del aprendizaje, el asesor debe lograr que el discente sea lo más honesto consigo mismo para que, cada vez que tenga dudas, se atreva a preguntar con toda confianza, lo que constituirá un primer paso para su permanencia en la asignatura que cursa dentro del Bachillerato Virtual UAS.

Referencias

- Cabrero Almenara, J., Llorente Cejudo, M. del C. y Marín Díaz, V. (2017). Comunidades virtuales de aprendizaje. El Caso del proyecto de realidad aumentada. *Perspectiva Educacional*, 56(2), 117-138. Obtenido de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6050614.pdf>
- Czerwonogora, A. (2017). Comunidades de aprendizaje en Comunicación organizacional: un estudio de caso. *Dixit*, (26), 4-23. <https://dx.doi.org/10.22235/d.v0i26.1258>
- Elboj Saso, C., Puigdemívol Aguadé, I., Soler Gallart, M., & Valls Carol, R. (2006). *Comunidades de aprendizaje: Transformar la educación*. España: Editorial Graó.
- Harasim, L., Hiltz, Roxanne, S., Turoff, M., & Teles, L. (2000). *Redes de aprendizaje. Guía para la enseñanza y el aprendizaje en red*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Pérez García, A., Tur, G., Negre Bennàssar, F y Lizana, A. (2017). Factores de éxito de las comunidades virtuales universitarias basadas en redes sociales. Análisis de XarFED. *Revista Complutense de Educación*, 28(2), 497-515. Recuperado de http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2017.v28.n2.49568
- Salinas, J. (2003). *Comunidades Virtuales y Aprendizaje Digital*. Recuperado de EDUTEC'03: <http://gte.uib.es/pape/gte/sites/gte.uib.es/pape/gte/files/Comunidades%20Virtuales%20y%20Aprendizaje%20Digital.pdf>
- Universidad Nacional de Educación a Distancia. (2015). *Recursos tecnológicos en contextos educativos*. Madrid: UNED.
- Valls, R. (2000). *Comunidades de aprendizaje: una práctica educativa de aprendizaje dialógico para la sociedad de la información*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/43073>

Faustino Vizcarra Parra

Universidad Autónoma de Sinaloa
faustinovizcarra@uas.edu.mx

Saúl Alejandro Gómez Santos

Universidad Autónoma de
saulgomez@uas.edu.mx

José Manuel Mendoza Román

Universidad Autónoma de Sinaloa
superjoe68@hotmail.com